

Los Negocios como Misión es más grande de lo que crees

(Business as Mission)

www.BAMthinktank.org

www.MatsTunezag.com

Por fin es lunes[®]

© 2014 "Mats Tunezag", www.MatsTunezag.com

© 2014 porfineslunes.org. Usado con permiso

Permiso: Permitimos y animamos a reproducir y distribuir este material ya sea de forma completa o parcial tanto como se desee, siempre y cuando no sea cobrando o solicitando donativo alguno por ello, más que el coste de reproducción. Para uso en internet, por favor, usar únicamente a través del link de esta página. Cualquier excepción a lo anterior debe ser consultada y aprobada por porfineslunes.org. Contacto: info@porfineslunes.org

Por favor, incluir el siguiente enunciado en cualquier copia a distribuir:

© 2014 porfineslunes.org.

Una iniciativa de los Grupos Bíblicos de Graduados de España (GBG).

Grupos Bíblicos Unidos (GBU). Website: gbu-es.org

Los Negocios como Misión es más grande de lo que crees

Los Negocios como Misión, (en adelante BAM, del inglés *Business as Mission*) puede sonar como algo un tanto extraño pero, aun así, es un concepto capital y una praxis ineludible.

Eso no significa que BAM sea la estrategia definitiva, ni la solución a todos los problemas. Se trata, en realidad, de un movimiento global, en pleno auge, de cristianos que, desde el ámbito laboral, se preguntan: ¿Cómo puedo hacer para combinar trabajo y servicio a las personas, en sintonía con los propósitos de Dios, y ser, además, un buen gestor de los recursos del planeta y obtener el necesario beneficio?

BAM no pretende sustituir las formas tradicionales de servir a Dios y a las personas en todo lugar y nación. BAM no es tampoco un método para creación de fondos. Ni trata de incorporar actividades propias de la iglesia al ámbito empresarial.

BAM, se plantea la importancia de una responsabilidad social corporativa (RSC). Pero yendo todavía un paso más allá: BAM es RSC+.

Estamos comprometidos con una misión en la empresa y a través de la empresa. Que puede materializarse, por ejemplo, en una actuación justa. Podría incluso tener como lema “Empresa Justa”. Ese término, y otros similares, pueden ayudarnos a entender la naturaleza transformadora y total de los negocios como misión.

Doce ejemplos en particular pueden servir para ilustrar la idea. Por supuesto que podrían ser más, pero estos 12 van a mostrarnos muy claramente que Los Negocios Como Misión no consisten simplemente en hacer negocios con un ‘toque’ de espiritualidad.

1. Los negocios como agente de justicia

Dios ama la justicia y odia lo injusto. Dios envió en repetidas ocasiones a los profetas para que alzaran su voz en contra de las injusticias que se cometían, demandando cambio y rectificación. La injusticia se ha manifestado en el lugar de trabajo en forma de: corrupción, explotación y abuso de las minorías más vulnerables, como los inmigrantes.

Los negocios como misión supone hacer negocios honestos, y preocuparse por el bienestar de los empleados, y asimismo tratar en la forma debida a clientes y suministradores. Otro aspecto importante es luchar contra la corrupción y los sobornos.

2. Los negocios como verdadera práctica religiosa

La verdadera adoración se manifiesta en el cuidado de los huérfanos y las viudas (Santiago 1:27), dos colectivos vulnerables que son fácilmente objeto de explotación y manipulación en el mercado laboral. Los que trafican con “mercancía humana”, a menudo fijan su objetivo en niños solitarios. Las circunstancias,

aprovechadas por personas sin escrúpulos, pueden inducir a las viudas a caer en la prostitución.

Esa es una realidad insoslayable en muchas partes del mundo. ¿Quién estará entonces dispuesto a ofrecer un trabajo y un futuro digno a los menos favorecidos? Los negocios como verdadera Religión puede responder a esa necesidad.

3. Los negocios como Shalom

Shalom es un concepto bíblico indicativo de una relación armoniosa. Pero las relaciones humanas se trastocaron con la Caída (Génesis 3). En Cristo, podemos restaurar nuestra relación con Dios, con nuestros semejantes y con la creación en su totalidad.

En el ámbito del trabajo, las relaciones con los empleados, con los colegas, con los clientes, con otros hombres de negocios, con los suministradores, con las autoridades correspondientes y con la comunidad enj general, son algo primordial. Como cristianos, ¿cómo podemos colaborar en la realización del Shalom: *Los negocios como Shalom?*

4. Los negocios como administración

Todo ser humano tiene algún don y alguna capacidad en lo que destaca de forma particular. En el mundo laboral también hay cualidades que destacan. La buena gestión y administración de los recursos es un concepto bíblico sumamente importante. ¿Cómo podemos los creyentes usar lo que somos y tenemos para servir a los demás? ¿En qué consiste una buena gestión laboral desde el compromiso cristiano?

Dios ha dado a algunas personas una capacidad particular para la buena gestión laboral. Capacidad que puede usarse para la gloria de Dios y para el bien común en el ámbito empresarial. Algo que es asimismo aplicable a la gestión personal honesta de cara a las ventas y las declaraciones fiscales. Hay de hecho que potenciar la honestidad en los negocios en aplicación de una adecuada mayordomía—*Los negocios como administración.*

5. Los negocios como liderar sirviendo

Jesús vino para servir. Fue ejemplo de un adecuado y compasivo liderazgo. Son ya muchos los libros escritos sobre esta cuestión, siendo indicativo de la suma importancia del concepto de servicio en el liderazgo.

El hacer negocios como para el Señor significa comprometerse también en el liderazgo como siervo. Pero no como fórmula fácil de enunciar y más fácil aún de aplicar, sino como genuino nuevo enfoque en la forma de llevar un negocio y todo lo que gira a su alrededor. El principio clave sería el servicio a los demás como cuestión prioritaria, a nivel individual, de la comunidad, de las naciones y de Dios. Con demasiada frecuencia se nos hace evidente la ausencia de un buen liderazgo en el ámbito laboral. *Los negocios como liderar sirviendo.*

6. Los negocios como garantía de la dignidad humana

Todas las personas de este mundo han sido creadas a imagen de Dios. Todo ser humano, sin excepción, tiene una dignidad y un valor particular. Crear es un don que el hombre posee y forma parte indisoluble de la dignidad humana. El proceso de creación y la dignidad humana se alteraron con la caída. Pero Jesús restauró esas capacidades con su vida y obra.

No es ninguna falta moral el estar sin trabajo, pero la falta de empleo y la imposibilidad de trabajar para poder vivir uno mismo y también la familia es consecuencia directa e indirecta de la caída del ser humano. El poder trabajar restaura esa dignidad perdida. Y el colaborar creando y ofreciendo puestos de trabajo es acción solidaria-con los negocios como garantía de la *dignidad humana*.

7. Los negocios como agente de reconciliación

El apóstol Pablo nos informa que somos agentes de reconciliación. Las relaciones rotas y los conflictos son frecuentes en las relaciones humanas y lo mismo ocurre en el ámbito del mercado laboral. La tensión, que puede convertirse en acción violenta, se palpa en numerosos colectivos y ello tanto a nivel racial como religioso. ¿Podría entonces las relaciones comerciales tender un puente de comunicación y reconciliación? ¿Podrían los empresarios actuar como catalizadores en ese común entendimiento?

Queda a nuestras espaldas una dilatada historia de violencia y desconfianza entre musulmanes y cristianos, como es el caso en Indonesia. A nivel personal, he podido comprobar que los cristianos chinos que operan en Indonesia han hecho grandes y muy positivos avances en la modificación de las relaciones actuando en justicia y equidad, con una gerencia honesta, con espíritu de servicio dentro de un liderazgo y con una buena gestión de los recursos. Como embajadores de Dios, podemos ser personas de negocios comprometidas con la misión de hacer negocios como agentes de *reconciliación*.

8. Los negocios como cuidado de la creación

Durante el período de la creación, Dios evaluaba de forma inmediata lo llevado a cabo, aplicando controles de calidad a lo producido. Su veredicto final de aprobación: *'Vio que era bueno'*. Ahora confía en nosotros para que cuidemos de su creación. Y podemos igual que él alegrarnos con todo lo que de bueno y creativo podemos hacer en este mundo suyo, tanto para su cuidado como para beneficio de las personas que viven en este mundo. En cuanto que mandato divino, es obligación nuestra cuidar de la creación y del ser humano que lo habita, incluido el ámbito de la gestión empresarial.

La importancia de empresas que se preocupen por el medio ambiente queda indicada por el triplete final, en lucha activa por influir positivamente en lo económico, en lo social y el medio (las personas, la geografía y la gerencia).

En una visita a Asia en 2012, conocí a un matrimonio que trabaja como consultores de varias empresas manufactureras. Con unas ideas sumamente claras respecto al impacto de su trabajo (BAM), ayudaban a hacer más productivas las compañías, mejorando las condiciones de trabajo, ahorrando energía industrial y reciclando

agua de vertidos. El acceso y conservación de agua limpia es uno de los grandes retos del futuro a nivel mundial. *Los negocios como cuidado de la creación* es factor esencial.

9. Los negocios como amor al prójimo

El segundo gran mandamiento de las Escrituras incluye el *“amar al prójimo como a uno mismo”*. Sabemos que las empresas pueden y deben estar al servicio de las personas para resolución de sus necesidades fundamentales. La falta de trabajo es una de las causas principales de una mala alimentación, de la falta de vivienda adecuada, del tráfico inicuo con personas, de muchas enfermedades, y de la escasez de cuidados médicos adecuados y de medicinas, incluyéndose ahí las deudas por mala gestión económica y por la delincuencia. El proporcionar trabajo y condiciones de vida dignas es un primer y muy importante paso en la prevención y erradicación de ese lastre social.

La adecuada gestión de los recursos (algo que puede, quizás, sonar un tanto impersonal) debería en realidad ser genuina muestra de amor al prójimo. El preocuparnos sinceramente por el bienestar y el entorno de las personas en las relaciones como empresa es parte de esa responsabilidad. RSC no es algo nuevo, sino que tiene su base y fundamento en claros principios bíblicos.

La historia nos enseña muchas cosas. Los cuáqueros en Inglaterra y Hans Nielsen Hauge en Noruega fueron verdaderos agentes de transformación en el ámbito laboral en el siglo pasado, funcionando como negocios con *amor al prójimo*.

10. Los negocios como una Gran Comisión

El tercer mandamiento bíblico es el de impulsar a todas las personas en todos los lugares, y es cuestión primordial en el movimiento global BAM. Así, ¿cómo poder servir a los demás en el ámbito empresarial por el poder del Espíritu Santo, *“en Jerusalén, y en toda Judea y Samaria, hasta los confines de la tierra”*?

BAM está en relación con ser seguidor de Jesús, en el ámbito laboral y en todas partes del mundo. Debiendo prestarse mayor y muy particular atención a las áreas en mala situación económica y con problemas sociales y espirituales. Esa sería una auténtica dimensión de RSC no opcional. Si en verdad queremos ver en acción el Reino de Dios entre todos los pueblos, tendremos que ocuparnos de la empresa como una *Gran Comisión*.

11. Los negocios como cuerpo de Cristo

Dios nos llama al ámbito laboral equipándonos en la forma necesaria. Nuestra parte consiste en animar y estimular a otros a actuar con profesionalidad, en excelencia y con integridad. Lutero lo expresó con muy certeras palabras:

“El zapatero, el herrero, y el granjero tienen cada uno su oficio y su trabajo, y obran como verdaderos sacerdotes consagrados a su oficio, y pueden beneficiarse mutuamente con su respectiva experiencia. Así debe ser igualmente en el terreno de lo espiritual para beneficio de la comunidad, sirviéndose los distintos miembros del cuerpo los unos a los otros.” (Carta Abierta a la Nobleza Cristiana)

12. Los negocios como medio para glorificar a Dios

BAM es el acrónimo de *negocios como misión*. Otro acrónimo importante es **AMGD**. El objetivo final de toda gestión siempre será *ad maiorem Dei gloriam* –para mayor gloria de Dios.

Mats Tunehag

Septiembre 2012

www.MatsTunehag.com